

Antecedentes

La peculiaridad histórica de esta plaza en que en ella acabó la aventura de circunvalar Madrid construyendo ciudad a lo largo de una calle principal. Por cuyo medio discurrió el transporte público, y a sus lados lo hicieron los peatones y los automóviles.

Estado actual

Es un gran espacio carente de orden, troceado por una circulación rodada, que lo domina: cruce de dos importantes calles de la ciudad, red de calles secundarias e intercambiador de autobuses.

Cuenta con una amplia zona peatonal, bien ubica respecto al denso tráfico del cruce, en la esquina opuesta en diagonal, abrigada por las edificaciones del barrio. Pero sobre un estacionamiento subterráneo que le impide tener vegetación de gran porte y sombra, que se manifiesta sobre rasante con unas barandillas, ventilaciones y accesos desafortunados. Completan la invitación a no sentarse y disfrutar de él los insuficientes y desangelados bancos-jardineras.

Recostada sobre la pequeña iglesia, pero rodeada por calle principal, intercambiador de autobuses y calle secundaria se encuentra la zona infantil. Agravada por ocupar uno de sus cuadrantes, precisamente el más alejado de la gran arteria y del intercambiador, el cantón de jardinería. Edificación nuevamente desafortunada exteriormente y separada de la iglesia lo suficiente para dejar un callejón, que por las pruebas se utiliza como baño.

Cruce caótico para el peatón que desea atravesar Arturo Soria desde la acera de los impares de la calle Alcalá: deberá caminar unos metros por Arturo Soria, cruzar la calle y regresar los metros andados por el gran paso de cebra colindante con el intercambiador de autobuses.

Propuesta proyectada

Prioritario ordenar el espacio. Para ello reagruparemos funciones, comenzando por devolver el transporte público al medio de la calle Arturo Soria, y a sus lados las circulaciones de automóviles y peatones.

Manteniendo lo inamovible por estar edificado, la acera par de Arturo Soria y su calzada colindante, empujaremos la calzada del sentido contrario hasta que quepa, con holgura, el intercambiador de autobuses entre ellas.

En la primera isleta de dicho intercambiador y mirando a la calle Alcalá, coincidente con el comienzo de la calle Arturo Soria, colocaremos sobre un parterre unas grandes letras metálicas que digan "Ciudad Lineal". A esta isleta, por detrás de las letras, trasladaremos el paso de peatones antes mencionado. Ubicándolo tan próximo a las esquinas del cruce de calles como los tres restantes.

También trasladaremos la primera piedra de la Ciudad Lineal a este parterre, ahora a la sombra del enebro de lo que será la última isleta del intercambiador, en el actual paso de peatones sobre Arturo Soria mencionado.

La propuesta no plantea la reducción del intercambiador de autobuses, sino su reubicación. Si finalmente se eliminase alguno de ellos, el espacio dejado por su parada se añadiría, ajardinándolo, a la isleta del paso de peatones donde se ubicarán las letras. Dejando dicho paso entre ambos parterres.

El espacio ganado por el traslado del intercambiador en los impares de Arturo Soria no puede unirse a la amplia zona peatonal existente en la plaza porque lo separa de ella la calle Misterios, al desembocar en la calle Alcalá.

Si la calle Misterios, misteriosamente, decidiese girar a la izquierda después de pasar la iglesia y el cantón de jardinería, para desembocar en la calle Arturo Soria, en lugar de hacerlo en Alcalá, lograríamos unir el nuevo espacio ganado para el peatón con el existente.

Además, el nuevo tramo de la calle Misterios se traza como prolongación recta de una de las salidas del estacionamiento subterránea de la zona peatonal.

Proponemos eliminar el cantón jardinero y crear un parterre a lo largo del lateral de la iglesia. Si fuese imprescindible mantenerlo el trazado del nuevo tramo de la calle Misterios lo permitiría. Procediendo a su reforma exterior.

El nuevo espacio peatonal se ordenará respondiendo a usos esporádicos y estanciales.

Se proyecta un punto de encuentro en la esquina de Arturo Soria con Alcalá, junto a la salida del metro y el intercambiador de autobuses, frente al centro comercial. Un espacio despejado para ver y una estancia rápida sin interrumpir las circulaciones del cruce.

Para que apetezca pasar un rato al aire libre solo, tendremos que abrazar a la gente con naturaleza que le haga olvidar el foco nodal donde se encuentra.

La figura que más envuelve es el círculo, luego los emplearemos. Materializados por unos suelos y limitados por un banco, que a su vez limitará el jardín que nos abraza. Para que al sentarnos tan próximos a las plantas nos lleguen sus olores. Plantas de gran porte donde no hay estacionamiento subterráneo, y arietes de flores o plantas aromáticas, o simplemente césped.

El primer tramo circular en el punto de encuentro nos ofrece una espera más cómoda, pero también se abre para incitarnos a pasar a una secuencia de círculos que nos invitan a quedarnos, o nos conducen al círculo más apartado y protegido para el juego de niños, o al más abierto, tanto que comienza a fundirse con la banda paralela a la calle Luva. Constituyendo ambos el espacio para eventos temporales. Más próximo a la vida cotidiana del barrio.

Superficies

Superficie nueva zona de rodadura = 4.513,16 m²

Superficie zona nuevo pavimento (incluidos bordillos) = 4.584,97 m²

Superficie banco = 92,04 m²

Superficie nuevas zonas verdes = 1.151,92 m²

Superficie total a tratar = 10.342,09 m²

Presupuesto

Se estima un presupuesto de ejecución material de 2.213.207 €